

## **La Gran Confrontación Intraclase de 2017 en los Estados Unidos**

*Por Samuel Rojas, febrero de 2017*

### **Dos caras de la confrontación de una clase dominante**

Aunque vivimos días de extrema confrontación en la escena política estadounidense, nada es nuevo, salvo, por supuesto, los altos niveles de confrontación. La clase dominante de Estados Unidos está dividida. Los dos sectores principales de esta clase dominante ya no pueden mantener la armonía y ahora están luchando entre ellos. Los ricos están peleando.

Por un lado, tenemos a los liberales, representados por el Partido Demócrata. Por otro lado, los conservadores, representados por un Partido Republicano subvertido. Sin embargo, esta confrontación no es nueva. Es posible que esta guerra intra-clase abiertamente comenzó en 2009, con la elección del primer presidente afroamericano de Estados Unidos, Barack Obama.

Tradicionalmente, en esta democracia capitalista de los Estados Unidos, los demócratas y los republicanos se turnan para administrar su estado. En 2009, el presidente republicano George W. Bush dejó una economía capitalista en ruinas, con un sistema financiero colapsado después de años de especulación monetaria y crediticia. Las administraciones republicanas anteriores habían llevado a la economía capitalista de los Estados Unidos a una recesión y los mercados financieros estaban en desorden. En el centro de la crisis estaba el fiasco del crédito inmobiliario. Para toda su charla sobre la no interferencia del estado en los mercados, al estado recurrieron para que les salve la vida. Los dólares de los impuestos de los trabajadores de Estados Unidos más deuda adquirida a su nombre, rescató la economía capitalista. El presidente Bush pidió autorización al Congreso para gastar más de 700 mil millones de dólares para comprar malas hipotecas, y tanto demócratas como republicanos lo autorizaron.

Bajo estas circunstancias, la base de voto estadounidense estaba lista para el "cambio". Esta disposición para el cambio dio lugar a la elección de un pulido, liberal, Barack Obama para ser elegido presidente, y más tarde reelegido por 4 años más. Durante su mandato continuó el llamado estímulo económico para los ricos a la vez que fortaleció reglamentos en muchas áreas de la economía, para que el capitalismo pudiera funcionar de manera más controlada y sensata. Los republicanos ofrecieron una feroz oposición, y en la práctica, durante su segundo mandato, interferían diariamente con esta administración. Esta oposición obligó al presidente Obama a hacer uso de los poderes ejecutivos y gobernar por órdenes ejecutivas, para intentar cumplir algunas de sus promesas de campaña. Hay que decir que en 2009 los demócratas controlaron tanto la casa como el Senado, sin embargo la derecha demócrata se alió con los republicanos muchas veces para detener parte de la legislación intentada por Obama. En 2011, los demócratas perdieron su mayoría en la Cámara, y en 2015, perdieron la Cámara y el Senado.

Pero, claramente en el segundo mandato de Obama, los republicanos declararon la guerra a los demócratas liberales y al presidente Obama.

Durante el proceso electoral de 2016, la tradicional máquina política republicana fue subvertida por un candidato improbable, el multimillonario Donald Trump, energizado por un populismo derechista que ofrecía "drenar el pantano del establishment". Ese establecimiento, sin duda, también incluía a los políticos republicanos que durante las primarias se burlaban y se oponían a él. En el otro campo capitalista, los demócratas se fueron con Hillary Clinton, ofreciendo la continuación del legado de Obama.

Mucho se ha escrito y se escribirá sobre esta desagradable campaña de confrontación, que Trump llevó a los límites, con una respuesta igual de Clinton. Al final, Trump, el político incorrecto, sin educación, racista, sexista, candidato que una vez dijo: "Podría estar en medio de la 5ª Avenida y disparar a alguien y no perdería a los votantes", tenía toda la razón.

En los medios Fox, la voz de Trump se confronta con CNN, y otros medios controlados por los demócratas, liberales contra conservadores populistas, capitalistas globalistas contra capitalistas nacionalistas proteccionistas. En lo político se ha llegado a un punto en que estos últimos tienen el control total sobre el ejecutivo, la Cámara y el Senado, y van en camino hacia controlar la Corte Suprema y los militares.

La clase obrera que apoyaba y apoya el campo de Trump

Tradicionalmente, los sindicatos se han alineado con el Partido Demócrata. No fue diferente en las últimas elecciones. La Junta General de la AFL-CIO, que representa 12,5 millones de miembros, respaldó la candidatura de Hillary Clinton. Asimismo, los dirigentes de la SEIU, que representan a 1,9 millones de miembros, respaldaron al candidato democrático. La IBEW, con una membresía de unos 800 mil, también apoyó a los demócratas. La dirección de la Unión de Teamsters, que representa a 1,4 millones de miembros, también agregó su apoyo a Clinton.

La candidatura de Trump también recibió el apoyo de sindicatos más pequeño, como la Orden Fraternal de Policía (aproximadamente 350.000 miembros), el Consejo Nacional de Patrulla Fronteriza, que representa a 16.000 miembros, el Consejo Nacional de Inmigración y Aduanas (7.600 miembros) y el sindicato de Inmigración y Aduanas. En agosto de 2016, el Washington Times informó que la Coalición Nacional de la Fuerza Laboral de Base Industrial había apoyado la candidatura de Trump. Según el documento, este "es un grupo ad-hoc de presidentes locales de la unión de los estados incluyendo California, Ohio, la Florida, Virginia Occidental y Maryland. Representan a algunos de los trabajadores que los expertos en seguridad nacional llaman la "base industrial de defensa", la capacidad industrial estadounidense para producir barcos, satélites, aviones y otras herramientas de guerra. Estos presidentes sindicales locales representan, entre otros, partes de la Hermandad Internacional de Trabajadores Eléctricos, la Asociación Internacional de Maquinistas, los mineros de carbón y el

sindicato de Trabajadores de Acero Unidos. Inusualmente, también contiene un grupo fuerte de mineros del carbón de Virginia Occidental. "

Sin embargo, Donald Trump recibió un importante apoyo de la clase obrera, en su mayoría blancos, algunos miembros de los mismos sindicatos cuyos dirigentes habían apoyado a Clinton, pero muchos, la gran mayoría, trabajadores estaban desempleados o sub-empleados.

El mensaje de Trump a estos trabajadores era claro, "ustedes son los olvidados, sus empleos han sido tomados por compañías estadounidenses que se trasladan al extranjero por mano de obra barata, y por trabajadores migrantes indocumentados que entran a los Estados Unidos." Una buena dosis de chovinismo nacional, racismo, chivo expiatorio de inmigrantes y criminalización, y la fórmula populista se completó.

### **La crisis del capitalismo y la formación del fascismo**

Nos enfrentamos a una crisis política dentro de la clase dominante capitalista. Claramente, los adversarios capitalistas, los demócratas contra los republicanos, han alcanzado un nivel de desacuerdo que ha desatado una guerra política. Esta crisis se agrava por las luchas internas dentro de cada uno de estos dos partidos capitalistas. Estas luchas internas en ninguna parte se mostraron más claramente que durante las elecciones primarias.

Dentro del Partido Demócrata, los operadores tradicionales del establecimiento se reunieron alrededor de Hillary Clinton. Una rama más progresista en las bases democráticas se unió a Bernie Sanders, un senador socialdemócrata, que no tenía ningún reparo en nombrar al capitalismo como el sistema responsable del sufrimiento en los Estados Unidos y proponer alternativas de cambio socialistas. A pesar de una base democrática joven y vigorizada que apoyaba a Sanders, los operadores políticos lograron que Clinton fuera el candidato del Partido Demócrata.

El fenómeno opuesto ocurrió dentro del Partido Republicano. El multimillonario actor de shows realidad, Donald Trump, usando su fortuna, dirigía una campaña que apeló a la extrema derecha, y se levantó contra el establecimiento, incluyendo el establecimiento del Partido Republicano. Entre los que públicamente se opusieron a él fueron los Bush, Mitt Romney, y muchas otras figuras políticas importantes. El presidente republicano del congreso, Paul Ryan habló contra Trump durante la campaña y no se dignó a decir abiertamente que apoyaba a Trump, incluso en su propia convención. Después de la sorprendente victoria de Trump en el colegio electoral estadounidense, los republicanos olvidaron sus críticas y aparecieron sumisamente subordinados a él, en especial el congresista Paul Ryan.

Sin embargo, esas divisiones internas todavía prevalecen en ambos partidos capitalistas. Estos son los elementos fundamentales de esta crisis, que al final es una crisis del capitalismo.

La gran masa de trabajadores y desempleados, todos nosotros, permanecemos en medio de esta

confrontación de titanes capitalistas. Quienes tienen las herramientas analíticas, la formación y los recursos, pueden profundizar en las definiciones de los campos en contienda, en particular para definir qué grupos empresariales, industriales y financieros están alineados detrás de los guerreros.

Estamos presenciando el surgimiento del fascismo en los Estados Unidos. Muchas, si no todas, las características del fascismo histórico se pueden observar en la propaganda de Trump durante su campaña y ahora en sus acciones como presidente. Una vez más, los profesores pueden intervenir para proporcionar más detalles sobre este asunto. Las obras de Umberto Eco en *Eterno (Ur) Fascismo: 14 maneras de mirar una Blackshirt* (1995), u otras obras académicas sobre el tema, nos hará temblar al comparar lo que estamos viviendo. Aquí hay una mirada a las definiciones de Eco:

1. El culto de la tradición. "Uno sólo tiene que mirar el plan de estudios de cada movimiento fascista para encontrar a los principales pensadores tradicionalistas. La gnosis nazi fue alimentada por elementos tradicionalistas, sincretistas y ocultos".
2. El rechazo del modernismo. "La Ilustración, la Edad de la Razón, es vista como el principio de la depravación moderna. En este sentido el ur-fascismo puede definirse como irracionalismo."
3. El culto de la acción por acción. "La acción que es hermosa en sí misma, debe ser tomada antes, o sin, cualquier reflexión anterior. Pensar es una forma de emasculación."
4. El desacuerdo es traición. "El espíritu crítico hace distinciones, y distinguir es un signo del modernismo. En la cultura moderna, la comunidad científica elogia el desacuerdo como una forma de mejorar el conocimiento".
5. Miedo a la diferencia. "El primer llamado de un movimiento fascista o prematuramente fascista es un recurso contra los intrusos. Así, Ur-Fascismo es racista por definición".
6. Apelación a la frustración social. "Una de las características más típicas del fascismo histórico fue el llamado a una clase media frustrada, una clase que sufre una crisis económica o sentimientos de humillación política y que se asusta por la presión de los grupos sociales más bajos".
7. La obsesión con una trama. "Los seguidores deben sentirse sitiados. La forma más fácil de resolver la trama es la apelación a la xenofobia".
8. El enemigo es fuerte y débil. "Por un cambio continuo del enfoque retórico, los enemigos son al mismo tiempo demasiado fuertes y demasiado débiles".
9. El pacifismo es el tráfico con el enemigo. "Para Ur-Fascismo no hay lucha por la vida, sino que la vida se vive para la lucha".

10. Desprecio por los débiles. "El elitismo es un aspecto típico de cualquier ideología reaccionaria".

11. Todo el mundo es educado para convertirse en un héroe. "En la ideología Ur-Fascista, el heroísmo es la norma. Este culto al heroísmo está estrictamente vinculado con el culto a la muerte".

12. Machismo y armamento. "El machismo implica tanto el desdén hacia las mujeres como la intolerancia y la condena de los hábitos sexuales no estándares, de la castidad a la homosexualidad".

13. El populismo selectivo. "En nuestro futuro hay un populismo televisivo o de Internet en el que la respuesta emocional de un grupo seleccionado de ciudadanos puede ser presentada y aceptada como la Voz del Pueblo".

14. Ur-Fascismo habla Newspeak. "Todos los libros escolares nazis o fascistas utilizaban un vocabulario empobrecido y una sintaxis elemental para limitar los instrumentos de razonamiento complejo y crítico".

Más allá de las consideraciones teóricas, podemos comprobar que la presidencia actual de Trump está alimentada por el racismo contra los inmigrantes, tiene una amonestación general de los medios de comunicación como un "enemigo de América", Trump tiene total desprecio por los derechos humanos, criminaliza a todos los trabajadores migrantes, promueve el culto a su personalidad, equipara la debilidad con lo malo, critica su propio sistema jurídico cuando no se pronuncia a su favor, y ha comenzado a "hacer campaña" de nuevo para movilizar apoyo de masas. Hay muchos otros elementos que apuntan al surgimiento del fascismo en medio de esta crisis capitalista, que va más allá del alcance de este breve artículo.

### **¿Resistencia a Trump a favor de los demócratas o un camino independiente?**

Los demócratas han perdido el control de la Cámara, el Senado y el Ejecutivo y están desesperados por recuperar una posición en el círculo de poder de nuevo. Esta es la razón por la que se puede ver a los políticos democráticos que aparecen en manifestaciones de masas para defender la libertad que la gente está exigiendo. Sin embargo, los demócratas son parte del problema. Al final, el capitalismo es el problema para nosotros. Para los demócratas y los republicanos, el tema es el control de la administración del capitalismo para aplicar las tácticas que crean que pueden explotar mejor el trabajo y generar beneficios.

Sin embargo, es difícil ver cómo desarrollar un movimiento de resistencia que genere su propia alternativa cuando la clase obrera estadounidense toma partido de los dos campos capitalistas en competencia. Podría ser que los jóvenes son la única esperanza para superar esta crisis y salir de ella con una mejor propuesta para un sistema basado en la humanidad y la cooperación en lugar de las ganancias y la competencia.

